

TROVOS NUEVOS Y CANCIONES.

DESPEDIDA QUE HACE UN FINO AMANTE A SU DAMA.

A Dios hermoso lucero,
á Dios palma de hermosura,
á Dios que se vá tu amante,
todo lleno de amargura.

A Dios y ruégale al Cielo
que sea mi dicha tanta,
porque en tu persona espero
que no me serás ingrata,
á Dios hermoso lucero.

Mi corazon de ternura
no se puede despedir,
yo no puedo hallar pintura
con que poderte decir,
á Dios palma de hermosura.

Será mi pecho constante
á pesar del mundo entero,
como me pongo delante
de aquello que yo mas quiero,
á Dios que se vá tu amante.

Bella y humana criatura
bien me puedes dispensar,
porque es tanta mi locura
que me tengo que ausentar,
todo lleno de amargura.

Bella flor encantadora,
bello sol resplandeciente,
pimpollo de la hermosura,
ya viene tu amante á verte.

Esta pena me devora
y aflige mi corazon
la música mas sonora,
no me causa á mi atencion,
bella flor encantadora.

Si otro amante te divierte,
y á mí me hechas en olvido,
acaba de darme muerte:
mira que por tí suspiro
bello sol resplandeciente.

Es la ausencia tal locura
que no me deja vivir,
cuando querrá la fortuna
que yo te vuelva á decir,
pimpollo de la hermosura.

Al verme de tí ausente
no tengo noche ni dia,
cual se ha cambiado mi suerte!
pues me acuardo que decia,
ya viene tu amante á verte.

Aunque en presidio estuviera,
todo el resto de mi vida,
no te dejo de querer,
amada prenda querida.

Sabes lo que por tí hiciera
para que sepas mi amor?
aquel que á tí te ofendiera
darle muerte con rigor,
aunque en presidio estuviera.

Es mi pasion tan crecida,
mi vida por tí espondré,
dama la mas escogida
en tí pensando estaré,
todo el resto de mi vida.

Si supiera padecer
ansias, congojas y penas,
por tí la vida perder
vivir en tierras agenas,
no te dejo de querer.

No me olvides prenda mia,
que yo constante he de ser,
en ausencia tan crecida,
cuando te volveré á ver,
amada prenda querida.

Todo el hombre que se casa,
que no quiere trabajar.
si es bonita la mujer:
muy bien lo puede pasar.

Si el dinero pone tasa,
y anda con malas razones,
no será solo en su casa,
vivirá con desazones,
todo el hombre que se casa.

A un hombre en cierto lugar,
le escuché y oí decir,
que teniendo que gastar
y quien lo pueda suplir,
que no quiere trabajar.

Bien poco tiene que hacer
uno á otro le decia
puedes vivir con placer,
tener todo cuanto pida,
si es bonita la mujer.

Si en tu casa vieras entrar,
por casualidad á un amigo,
muchos regalos llevar,
si se hace el desentendido,
muy bien lo puede pasar.

Los mocitos que hay ahora,
no tienen formalidad,
se meten en la taberna,
y todos se quieren casar.

Dice una cierta señora
que en cierto pueblo avitaba,
que no queria ser novia,
por el mal pago que daban,
los mocitos que hay ahora.

Ni en villa ni en ciudad,
no busques cosa ninguna,
esta es la pura verdad,
que tienen mucha pintura,
no tienen formalidad.

Nadie en el mundo se ofenda;
ninguno lo tome á mal
entiéndanme ó no me entiendan,
cuando ganan un jornal
se meten en la taberna.

Me pongo á considerar,
cuando veo algunos mozos,
es cosa particular,
cojos, mancos, lagañosos,
todos se quieren casar.

En Cádiz un comerciante,
perdió salud y bolsillo,
por embarcar su comercio,
sin registrar el Navio.

Reparando vijilante,
vido sentada á un balcon
una dama, un sol brillante,
á él robó la atencion,
en Cádiz un comerciante.

El andaba muy sencillo,
le hizo una seña y subió.
en fin cayó el pobrecillo,
aunque el bardío fruto dió,
perdió salud y bolsillo.

Sin reparar en el precio,
por ser la lancha tan fina,
él enamorado, y necio,
le mandaron á Medina
por embarcar su comercio.

En tal hombre no confie
á tan delicado lance,
no supo echar un desvio,
y el torpe quizo embarcarse,
sin registrar el Navio.

CANCION
DE
LA CONTRABANDISTA.

Yo soy la contrabandista
que meto tanto ruio
cuando voy con mi querio
á la plaza é Gibrartá
Ja... ja... ja...
ja... ja... ja...
ja... ja... ja...
y si no sale el resguardo
me meto en sipi zape
saco mi jaca al escape
y me voy por donde el vá.

Y si al pasar por la puerta,
el resguardo nos endica,
meto espuela á mi jaquita
y me cuelo en Gibrartá.
Ja... ja... ja...
ja... j... ja...
ja... ja... ja...
estando entro é la Plaza
cargo mi jaca é tabaco,
y le pregunto á mi Paco
onde bamo á escargá.

Y mi Paco me responde
á Grasalema nos bamo
con los jacos nos escapamo
por medio del arenal.
Ja... ja... ja...
ja... ja... ja...
ja... ja... ja...
y por si acaso la ronda
nos llegase á pinchará
una jara le endiñamo,
y no ejan pasar.

Caballo mio Sabache
la niebe que cae es tanta,
que no me tapa la manta
donde voy arrebujá.
Ja... ja... ja...
ja... ja... ja...
ja... ja.., ja...
por calentarme los guesos
que los llevo muerto é frio
yo le igo á mi querio,
que me suerte una mirá.

CANCION DE EL PAQUITO.

Cuando coje el chapeo
y la capa de tisú,
me parece no hay un Paco
que sea mejo que tú:
Ay! Paquito de mi via,
vente, vente, paracá
Jesus Paco,
no te pueo aguantar,
y con tu maldito celo,
me tienes descuaderná;
y cuando llega la noche,
me empieza á acariciá:
alza Paco,
vente, vente, paraca.

Con este jesto tan crúo,
esa cara cuarteá
me asusto cuando te veo,
y me queo, espirrabá.
Ay! Paquito de mi via,
vente, vente, paracá:
Jesus Paco,
no te pueo aguantá,
me saca conversaciones,
si me fuí con un inglé,
ó me fuí con un galan:
y cuando llega la noche,
me empieza á acariciá:
alza Paco,
vente ,vente, paracá.

Yo no sé que tiene Paco,
cuando me vé faralá
que arruga el entrecejo,
y empieza astornuá.
¡Ay Paquito é mi via,
vente, vente, paracá:
Jesus Paco,
no te pueo aguantá,
y cuando vá alguna parte
too te se vuelve,
pellizquito y pellizcá,
y luego me echa uno sacai,
que me deja espirrabá,
y cuando llega la noche,
me empieza á acariciá:
alza Paco
vente, vente, paracá.

FIN.

Carmona:—Imp. de D. José M. Moreno, calle Madre de Dios 1.